

## CONTACTO

Correo electrónico:  
augustoponzio@libero.it

## AUGUSTO PONZIO. UNIVERSIDAD DE BARI, ITALIA

### **La Semiótica de Karl Marx<sup>1</sup>.**

### **Un recorrido histórico y teórico a través de la ciencia de los signos en Europa**

#### **Resumen:**

Este artículo parte de la premisa de que Marx, en tanto que “criptosemiotista” y filósofo, también ejerció la semiótica. De esta manera, el artículo examina la semiótica de Marx, así como sus acontecimientos históricos y teóricos en Europa. La relación entre semiótica y marxismo es entendida en la medida en que el estudio de los signos no es una cuestión secundaria con respecto al materialismo histórico-dialéctico. El marxismo es considerado “un sistema abierto” en el que sus elementos constitutivos se relacionan de tal manera que una modificación en un solo elemento causaría impacto en los demás. Decimos que es un sistema abierto en tanto que es un sistema científico, el cual se encuentra sujeto a las leyes de la ciencia y, por lo tanto, es constantemente propenso a procesos de verificación y continuamente expuesto a refutaciones. En este artículo se propone una lectura crítica de las así denominadas interpretaciones marxistas de la semiótica marxiana.

**Palabras clave:** criptosemiótica; materialismo histórico-dialéctico; sistemas abiertos.

**Abstract:** This paper claims that, as a “cryptosemiotician” and a philosopher, Marx practiced semiotics. Thus the paper examines Marx’s semiotics and its historical and theoretical developments in Europe. The relation between semiotics and Marxism is understood in the sense that the

study of signs is not secondary with respect to historical-dialectical materialism. Marxism is an open system” in that the elements that constitute it are related in such a way that modification of one element provokes modification of the others. It is an open system because it is a scientific system; it is subject to the laws of science and thus continuously susceptible to verification and exposed to confutation. I propose a critical reading of so-called Marxist interpretations of Marxian semiotics.

**Keywords:** cryptosemiotics; historical-dialectical materialism; open system

“Lo único que sé es que yo no soy marxista”

(Karl Marx)

## 1. Semiótica marxiana y semiótica marxista

No es útil formular la relación entre marxismo y semiótica en términos de un “enfoque marxista de la semiótica” o de la constitución de una semiótica marxista”, e incluso es mucho menos útil hacerlo en términos de “una aplicación del marxismo a la semiótica”. Tales representaciones no sólo carecen de sentido a la hora de determinar métodos, campos, y objetos de investigación científica, sino que también podrían mostrar una visión distorsionada de la cuestión misma.

Los términos “marxismo” y “marxista” son abstracciones que en el sentido marxiano apenas podrían ser “determinantes”. Esto es particularmente cierto cuando “marxismo” y “marxista” se ven restringidos a ocupar un papel como meras etiquetas y se utilizan como signos direccionales o flechas que sirven para indicar una ruta previamente establecida. Pareciera que el mismo Marx, de manera jocosa, una vez declaró que: “Lo único que sé es que yo no soy marxista<sup>2</sup>” (Enzensberger 1977: 456).

---

<sup>1</sup>Publicado originalmente como Ponzio, A. (2014). “The semiotics of Karl Marx. A Historical and Theoretical Excursus through the Sciences of Signs in Europe”. *Chinese Semiotics Studies*, 10 (2), 195-214.

Traducido del inglés al español por Eduardo Chávez Herrera para Refracción.

<sup>2</sup> Nota del traductor: Al referirse a los marxistas franceses, Marx había dicho esta frase a finales de la década de 1870: *tout ce que je sais, c'est que je ne suis pas marxiste*. C. Marx & F. Engels, *Obras Escogidas, en tres tomos*, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

La relación entre semiótica y marxismo regularmente da pauta a actitudes defensivas que distinguen entre “ciencia” (semiótica) e “ideología” (marxismo). En este caso, el objetivo es el de salvaguardar la “pureza de la investigación científica” de cualquier elemento “ideológico” o “político” capaz de corromperla. Se asume que la relación entre semiótica e ideología se asocia a algo distante y “externo”, de tal manera que la semiótica confluye con la ideología únicamente cuando ambas se han desarrollado y formulado plenamente.

A menudo conexión entre semiótica y marxismo es descrita como el resultado de pura confluencia ideológica y aquí, es preciso denunciar la engañosa posibilidad de cimentar la ciencia de los signos en el marxismo. Meillet se opuso a la publicación de un artículo de lingüística de N. Ja. Marr en la revista *Unter dem Banner des Marxismus* precisamente al argumentar que un trabajo científico “no puede colocarse bajo ningún estandarte”. Marr fue el lingüista marxista oficial de la Unión Soviética hasta que en los años cincuenta, en el nombre del marxismo, Stalin lo excomulgó en la revista *Pravda*.

Dicha relación ya existe en la semiología saussureana pues en el modelo de Saussure se concibe el signo en términos de una relación equitativa de intercambios entre el significante y el significado. Por lo tanto, la complejidad de la vida lingüística se ve reducida a los dos extremos del habla (*parole*) y de la lengua (*langue*), considerados ambos en un estado de equilibrio. Este modelo de signo está construido con base en un modelo sobre el valor que fue adaptado desde las ciencias económicas, precisamente de aquella economía marginalista de la Escuela de Lausana desarrollada por Walras y Pareto.

En este artículo no se busca analizar las teorías de Saussure ni comparar su figura oficial con la imagen recientemente surgida a partir de sus manuscritos. En cambio, lo que sí deseamos recalcar es que el modelo saussureano del signo tanto en la lingüística como en la semiótica fue influenciado por la teoría económica marginalista de la Escuela de Lausana. Por lo tanto, establecer una comparación entre la crítica marxiana y la economía política es del todo relevante y, en cierto modo inevitable en la discusión de los conceptos de signo y valor del signo.

En su crítica de la economía política Marx se centra en lo que él llama “lenguaje de lujos/mercancías” (Marx 1966, vol. I<sup>3</sup>). Él interpreta las mercancías como mensajes y clarifica su proceso de funcionamiento, no sólo al nivel del intercambio sino también al nivel de su producción. Mediante el análisis de las mercancías en el contexto de las estructuras sociales y comunicativas, la perspectiva fetichista puede ser superada. Tal perspectiva, fetichista y cosificante, define las mercancías como predeterminadas y naturales, interpretando las relaciones entre las mercancías como relaciones que ocurren entre las cosas que se regulan por las rígidas e inflexibles leyes del mercado, que ontológicamente hablando son leyes del mercado, leyes metafísicas del mercado. Por el contrario, Marx interpreta las

---

<sup>3</sup> Marx, K. *El Capital*. Tomo I. México, DF, FCE, 1966.

relaciones entre los objetos como relaciones comunicativas entre los seres humanos en un sistema de producción específico con sus propias estructuras sociales particulares o lo que es decir, el sistema capitalista. Dicho sistema y sus estructuras producen leyes que son pasivamente aceptadas por los individuos pertenecientes a este sistema.

La desmitificación de la economía burguesa, particularmente el análisis marxiano de las mercancías, son análisis semióticos que implican el reconocimiento de las mercancías como mensajes: la mercancía no sólo es examinada al nivel del intercambio en la así denominada “semiótica de la mercadotecnia” (la cual goza de mucha popularidad en el momento actual), sino también al nivel de la producción y del consumo. Si negásemos las mercancías de la naturaleza de la comunicación humana y las separásemos de la producción, la economía política se vería reducida puramente a economía de mercancías.

Desde una perspectiva marxiana, la economía es un campo de la semiótica. De esta manera, la semiótica de la economía tiene un punto de partida en el análisis marxiano. La inclusión de la economía en la semiótica no la convierte en una ciencia imperialista y absoluta, y de hecho, desde un punto de vista metodológico, esto implica una crítica del modelo marginalista aceptado por la semiología saussureana. En consecuencia, para la semiótica la crítica marxiana de la economía también implica que el análisis semiótico de todos los tipos de signos sociales sea necesario para desplazarse desde el nivel del intercambio de los signos y del mercado sígnico hasta el nivel de la producción de signos. De esta manera, las estructuras sígnicas emergen de la misma manera en que emergen las estructuras históricas en las relaciones humanas. En otras palabras, la semiótica debe ser capaz de lograr aquello que Marx consiguió en su análisis de las mercancías y del capital: constatar la existencia de relaciones sociales en lugar de relaciones ahistóricas e inalterables entre los objetos.

Si utilizamos el concepto introducido por Thomas A. Sebeok, sin lugar a dudas Karl Marx puede ser considerado un “criptosemiotista”. Como filósofo y criptosemiotista, consideramos que Marx ejerció la semiótica, así que vayamos a examinar las dos razones principales para dicha aserción:

(1) La primera razón yace en la configuración de la crítica marxiana de la economía política. De hecho, ésta última se concentra en el desciframiento de las “mercancías del lenguaje (Marx 1966, vol. I) y en esclarecer todo el proceso a través del cual las mercancías funcionan como mensajes. De esta manera y mediante el análisis de la estructura social comunicativa, la crítica marxiana de la economía política supera la visión fetichista del mundo, visión en la que las mercancías son contempladas como algo natural en tanto que la relación entre las mercancías toma una misteriosa forma como si fuera una relación entre los objetos y no lo que realmente son: un sistema histórico específico de relaciones sociales susceptibles de ser modificadas. Como tal, la crítica marxiana es un análisis semiótico y no puede dejar de considerar a las mercancías como mensajes, ya sea al nivel del intercambio o al nivel de la producción y el consumo.

(2) La otra razón tiene que ver con el factual y potencial análisis marxiano de las diferentes formas ideológicas, así como de su uso en esta conexión con la noción de “superestructura”. El estudio de las ideologías es inseparable del estudio de los sistemas de signos y de las relaciones de implicación y estratificación jerárquica que se establecen entre dichos sistemas. Por otra parte, la noción de superestructura requiere la especificación de su relación con la “estructura social”. Esto es posible cuando se estudia la mediación de sistemas de signos formando lo social, desde la base material hasta los niveles más altos de ideología. Hoy en día, y gracias a la publicación de los *Manuscritos matemáticos*<sup>4</sup> de Marx (2020), estamos familiarizados con los análisis críticos de Marx sobre los cálculos diferenciales “místicos” de Newton y Leibniz, incluyendo el método racionalista de D’Alambert y Euler, así como el método puramente algebraico de Lagrange. En su crítica de Newton, Leibniz y los demás cálculos diferenciales, Marx demuestra la presencia de nociones metafísicas en su teoría y sobre el uso de procedimientos que contradicen las leyes matemáticas. En este caso, Marx también busca las operaciones humanas subyacentes en los signos del cálculo diferencial. Si bien gracias a esta crítica, Marx alcanza posiciones formuladas por matemáticos del siglo XIX como son Cauchy y Weirstrass, se mantiene independiente de sus posiciones. Consideramos que Marx logra la transición de una etapa de cálculo simple a una etapa de niveles científicos más profundos.

En las siguientes reflexiones sobre semiótica y marxismo nos referiremos concretamente a las contribuciones del académico ruso Valentin N. Voloshinov (1895-1934, miembro del Círculo de Bajtín), del filósofo polaco Adam Schaff (1913-2006) y del filósofo y semiotista italiano Ferruccio Rossi-Landi (1920-1985).

## 2. Contribuciones del Círculo de Bajtín a la relación entre filosofía del lenguaje y marxismo

Voloshinov formó parte de lo que actualmente se conoce como el “Círculo de Bajtín”, así llamado en referencia a Mijaíl Bajtín (1895-1975). Además de Bajtín y Voloshinov, otra figura central de este círculo es Pavel N. Medvedev (1892-1938). Voloshinov publicó los libros *Freudianismo* (1927) y *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje* (1929, 1930<sup>5</sup>). El Círculo de Bajtín nunca llegó a utilizar el término

---

<sup>4</sup>Nota del traductor. En 1987 se publicó el texto en español *Manuscritos Matemáticos*, con prólogo y comentarios de Xenaro García Suárez. Edición Xerais de Galicia, Vigo. En lengua italiana, están disponibles la primera edición parcial editada por Augusto Ponzio y Francesco Matarrese en 1975, publicada en Bari por la editorial Dedalo, y la edición de 2005 que fue publicada en Milán por la editorial Spirali. Recientemente, en 2020, se publicó la nueva edición *Manoscritti Matematici*, traducida del alemán, editada por Augusto Ponzio y publicada por la editorial Pgreco en Milán.

<sup>5</sup>Ambos de la traducción del ruso al italiano y editados en 2014 en el texto *Bakhtin e il suo Circolo*.

“semiótica” para referirse a la ciencia general de los signos y en lugar de ello prefirió la expresión “filosofía del lenguaje”. Esta expresión se utiliza para designar la investigación desarrollada en campos adyacentes y a lo largo de las fronteras y márgenes de todas las disciplinas que tienen que ver con lenguajes y signos, enfocándose en sus intersecciones y puntos de contacto.

Mientras que es posible distinguir entre filosofía del lenguaje y ciertas áreas específicas de la investigación semiótica (incluyendo a la lingüística), percibidas como gramáticas de determinados sistemas de signos, la distinción entre semiótica general y filosofía del lenguaje es más problemática por el hecho de que la semiótica general es necesariamente filosófica.

Tampoco se puede resolver el problema simplemente al exponer que la semiótica general tiene que ver con todos los tipos de signos puesto que la filosofía del lenguaje sólo lidia con sistemas de signos verbales (naturales y especiales), así como con las disciplinas que los estudian. Además de ciertas excepciones (esto se debe a las necesidades probables y a restricciones temporales del campo, y no a los intentos de definirlo), la filosofía del lenguaje también tiene que ver con los signos no verbales descritos desde la perspectiva de la semántica, de la sintaxis lógica o desde la pragmática. La filosofía del lenguaje explora fronteras externas, protuberancias y excesos en relación con el “campo semiótico”, esto es el campo de la ciencia de los signos. Por analogía con Bajtín, quien usó la expresión “metalingüístico” como una forma de enfatizar que su propio enfoque del lenguaje trascendió los límites de la lingüística, podemos utilizar la expresión “metasemiótica” para dar cuenta de una interpretación bajtiniana de la filosofía del lenguaje.

La expresión “filosofía del lenguaje” tenía la intención de indicar un enfoque que trasciende los límites de la lingüística y de las ciencias de los signos ejercidas oficialmente en ese tiempo, y así concentrarse en enunciados (*utterance*), diálogo, dialogismo, orientación evaluativa del mundo, significado implícito, etcétera.

Por lo tanto, si usáramos el término “semiótica” con respecto a la teoría de la interpretación de Peirce, de acuerdo a la cual el signo siempre forma parte de un proceso concreto de semiosis, o el resultado de la interrelación entre los interpretantes, entonces claramente tendríamos varios puntos en común con la concepción bajtiniana del signo.

Tanto en *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje* como en un ensayo de 1928, “Las últimas tendencias en el pensamiento lingüístico en el oeste”<sup>6</sup>, Voloshinov critica la lingüística saussureana y su influencia en la lingüística rusa.

El texto *Freudianismo*<sup>7</sup>, publicado en 1927, debería leerse a la luz del importante debate que había entonces sobre la relación entre marxismo y psicoanálisis, de los intereses de Bajtín en el psicoanálisis y de su relación con las ciencias de los signos. Sus investigaciones en psicología lo llevaron a descubrir la

---

<sup>6</sup> Reimpreso en *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*, y después editado en la edición italiana de 2014, traducida directamente del ruso: *Bachtin e il suo circolo*.

<sup>7</sup> Se tomó la traducción al italiano del ruso de 2014: *Bakhtin e il suo Circolo*.

obra de Lev S. Vygotski, con quien compartía varios puntos de vista (Bajtín le dedicó un interesante estudio al problema de la conciencia en 1925). Además, varias páginas de *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje* también están dedicadas a la conexión entre la psicología y a la ciencia de los signos. En *Freudianismo*, el interés de Voloshinov en Freud, y en el inconsciente, es desarrollado como parte de su investigación sobre la cuestión de la ideología, analizada en términos de una distinción entre “ideología oficial” y “no oficial”. En este contexto el inconsciente es interpretado en términos de la ideología social que el sujeto ignora. No obstante, el inconsciente también está compuesto por signos lingüísticos y este punto es de vital importancia en la interpretación que Voloshinov (y en la de Bajtín) hace de Freud y, en cierto modo, se anticipa a la interpretación psicoanalítica de Jacques Lacan. De acuerdo con esto, y dada la relación de interdependencia entre lenguaje e ideología, cualquier oposición entre el inconsciente y la conciencia se considera de carácter ideológico. Como se mencionó previamente, *Freudianismo* propone una distinción entre ideología oficial y no oficial, la cual juega un papel central en la interpretación que hace Bajtín sobre Rabelais en su monografía *Rabelais y su Mundo* (1965<sup>8</sup>).

De acuerdo con Bajtín y su Círculo, los colaboradores de las teorías del signo y de la ideología forman parte de las ciencias humanas. Además de *Rabelais y su Mundo*, también se hace referencia a la monografía del 1929 de Bajtín sobre Dostoievski (nueva edición de 1963<sup>9</sup>), así como al libro de Medvedev de 1928 *El Método Formal*<sup>10</sup>. Sin embargo, los autores del Círculo de Bajtín introducen la teoría de la ideología no solamente como una disciplina entre otras tantas, sino también como una perspectiva que se intersecta con las demás ciencias humanas incluyendo la teoría literaria, la ciencia general de los signos o filosofía del lenguaje, la lingüística, la psicología y el psicoanálisis, la antropología cultural, la etnología o el estudio del folclor.

Con respecto a la teoría general del signo, la posición bajtiniana podría caracterizarse en los términos de la distinción entre señales y signos. Por un lado, Bajtín, Voloshinov y Medvedev, de la misma manera que Vygotski, tomaron una posición contra la teoría del reflejo (paradigma dominante en ese tiempo) y, por otro lado, se erigieron en contra del conductismo ordinario, el cual se cimentaba en una serie de relaciones del tipo estímulo-respuesta. Además, también se mostraron críticos con la tendencia a

<sup>8</sup> Nota del traductor. Este texto fue traducido al español como *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Traducción de Julio Forcat y César Conroy, Madrid: Alianza, 2005.

<sup>9</sup> Nota del traductor. Este texto fue traducido al español como *Problemas de la poética de Dostoievski*, México: FCE, 1986. Para este texto se tomó la edición de 1929 traducida del ruso al italiano intitulada *Problemi dell'opera di Bakhtin e il suo Circolo* de 2014.

<sup>10</sup> Nota del traductor. Este texto se le atribuyó a Bajtín y fue publicado en español de la siguiente manera: Mijaíl Bajtín (Pavel N. Medvedev). *El método formal en los estudios literarios. Introducción crítica a una poética sociológica*. Alianza Universidad. 1994. Sin embargo, en cuanto a la cuestión de la “paternidad de los textos” de Medvedev y de Voloshinov, Ponzio hace referencia a la introducción redactada por él mismo en la obra *Bachtin e il suo circolo* (2014) y a lo que el mismo Bajtín declarara en sus conversaciones con V. Duvakin en 1973 (ver Bachtin, 2008): “Cada uno, Bajtín, Medvedev o Voloshinov, es el autor del libro y del ensayo que lleva su nombre pero a su vez, cada uno se ve afectado por el diálogo interno dentro del así llamado ‘Círculo de Bajtín’”.

sobresimplificar la interpretación de los signos en relación con los procedimientos de identificación, lo cual solamente puede dar cuenta de las señales en las que la relación entre el significado y el significante es efectivamente monovocal.

El Círculo de Bajtín critica la simplificación del estatus de los signos y la manera en que éste es reducido a meras señales (esto es abordado por Voloshinov en un capítulo de *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje* y, en términos diferentes, por Medvedev en *El Método Formal*, así como en otros tantos escritos de Bajtín). Esta cuestión no puede ser separada de la reflexión sobre la relación entre “significado” y “tema”.

El significado hace referencia a los aspectos repetibles, reproducibles, del signo y simplemente requiere un esfuerzo de reconocimiento o de identificación por parte del intérprete. El “tema” está relacionado con el contexto y cubre los aspectos innovadores del signo, haciendo referencia al significado en tanto que es determinado en una situación específica y, por lo tanto, requiere una comprensión afín y activa por parte del intérprete.

En la perspectiva bajtiniana, la cualidad material es otro aspecto esencial del signo. Así, para que un signo perviva tiene que haber un cuerpo, un elemento físico que no haga referencia a sí mismo sino a otra cosa adicional a la que representa, ya sea una sustancia o una idea. Sin embargo, el signo no puede solamente ser material por su naturaleza física, sino que también ocupa un lugar –incluso en el caso de los denominados signos naturales– en una determinada tradición histórica, en una determinada cultura, sobre cuyas bases asume objetivamente un significado predeterminado. El significado también puede modificarse de cierta manera, aunque solamente puede hacerlo en tanto que resultado de un esfuerzo requerido para modificar algo predeterminado y con existencia propia, ya sea ésta material, objetiva, resistente o autónoma, en lo que se entiende como “materialidad semiótica”.

En relación con la lingüística, Bajtín puso en evidencia los límites y enfoques basados en el concepto de código, que contemplan al signo de manera reductiva y lo ven como una señal. Por un lado, toda la obra de Bajtín está dedicada a demostrar cómo es que la vida lingüística no puede ser contenida en los dos polos del lenguaje: lengua (langue) y habla. Sea el primero el sistema normativo del lenguaje y, el segundo el discurso individual. El lenguaje verbal es un fenómeno social y sólo se puede ser apropiadamente interpretado en términos de procesos semióticos dialogizados los cuales vinculan diversos lenguajes históricos, lenguajes internos formando un solo lenguaje histórico, textos, discursos, géneros, discursos individuales, géneros literarios, la palabra individual en relación con la de los otros, las diversas voces constituyendo la palabra propia, los discursos internos.

En referencia a las ciencias sociales, los miembros del Círculo de Bajtín brindan una importante contribución a la teoría de la ideología, a la sociología, a las ciencias culturoológicas y a la lingüística (Ver Marcellesi et alii 1978). Tomando distancia de las divisiones mecanicistas que dominaron la teoría (lingüística) en la Unión Soviética (ver la teoría del lenguaje de Nikolai I. Marr) en 1929, Voloshinov ya



había demostrado que la relación entre estructura y superestructura no puede ser interpretada dialécticamente si es separada del papel mediador que interpretan los signos. Los signos verbales y los no verbales fungen como mediadores entre la estructura y la superestructura. En contraste con aquellas concepciones que intentan definir al lenguaje con base en las categorías de estructura y superestructura de manera aislada, Bajtín y su Círculo consideraban que esta metáfora marxiana sólo podría ser explicada adecuadamente a la luz de los estudios sobre el lenguaje y los signos en general.

En la “Introducción” de *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje* en 1930, en cuya edición en inglés de 1973 fue omitida, y por lo cual se cita aquí la reciente edición en francés<sup>11</sup> de Patrick Sériot (1910: 117), Voloshinov enérgicamente expone que: (la Unión Soviética estalinista de entonces estaba bajo el dominio del marxismo de Marr)

Hasta ahora no existe ningún estudio marxista de la filosofía del lenguaje [...] A eso hay que agregar el hecho de que todas las áreas que no fueron sino muy levemente abordadas por los fundadores —Marx y Engels—, han sido invadidas por las categorías mecanicistas. Todas las áreas mencionadas se encuentran todavía en la fase de un materialismo mecanicista predialéctico, lo cual se pone de manifiesto en el hecho de que en todas las ramas de la ciencia de las ideologías predomina hasta ahora la categoría de la causalidad mecanicista. Tampoco ha sido desterrado el concepto positivista de lo empírico, la reverencia ante el “hecho” visto no dialécticamente, sino como algo inamovible y estable. El espíritu filosófico del marxismo no ha penetrado casi en estas regiones.

### 3. La contribución a la relación entre marxismo y semiótica de Rossi Landi

Con el importante texto publicado en 1961, *Significado, Comunicación y Habla Común*<sup>12</sup>, Rossi-Landi fue más allá de la perspectiva saussureana y se liberó tanto de la dicotomía reduccionista entre sistema lingüístico y habla individual (parole), como también del enfoque código-mensaje el cual presupone sujetos previamente determinados, y se decantó en favor de la semiótica de la interpretación en cuya misma interpretación se reconoce un factor más amplio en la formación de sujetos. Este libro contiene una discusión crítica plenamente desarrollada de algunas nociones centrales para la filosofía analítica o para la filosofía del lenguaje, lo cual implicó también un desplazamiento hacia una teoría de los signos de corte social. El marco teórico general proviene de Vico, Kant, Hegel, Marx y Peirce. De manera más precisa, y por vez primera, este texto introduce en el baúl del historicismo continental no

---

<sup>11</sup> Nota del traductor: La cita se tomó de la versión en español de *El Marxismo y la Filosofía del lenguaje* publicada en 2009, traducida del ruso al español por Tatiana N. Bubnova y no de la edición de 1976, la cual es una traducción al español de la traducción en inglés de 1973. La referencia es: Valentin N. Voloshinov (2009). *El Marxismo y la Filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot. Buenos Aires, pp. 17-18.

<sup>12</sup> Nota del traductor: El texto original en italiano es *Significato, comunicazione e parlare comune*.

idealista la línea de pensamiento que conduce desde Peirce hasta Morris – junto a los elementos de la filosofía analítica de la Universidad de Oxford, la filosofía del lenguaje de Wittgenstein, así como el operacionismo de Dingler –.

En una fase subsecuente de su obra, Rossi-Landi escribió el texto intitulado *Language as Work and Trade*<sup>13</sup> (1968, traducción inglesa de 1983), el cual continúa siendo relevante debido a su visión y capacidad analítica. En este libro, y junto a los textos *Semiotics and Ideology* (1972), *Linguistics and Economics* (1974 and 1977), *Ideology* (1978 and 1982), *Philosophic Methodics and Science of Signs* (1985, en italiano *Metodica filosofica e scienza dei Segni*), Rossi-Landi anticipó problemas que siguen siendo trascendentales en la fase actual del desarrollo del capitalismo tardío.

Ésta es la fase de la comunicación global en el desarrollo de la reproducción social en la que la comunicación es un factor constitutivo en la producción y, el así denominado “trabajo inmaterial” es el recurso principal. La comunicación no sólo juega un papel determinante en la fase intermedia del ciclo de producción, en la fase de *circulación o intercambio* de acuerdo con la lógica mercantil, sino también en las fases de *producción y consumo*. En el mundo contemporáneo éste es el caso concreto con el advenimiento de la tecnología y, por lo tanto, el establecimiento de la automatización, la informatización, así como las redes masivas de comunicación. Después de dar cuenta que *las mercancías son mensajes* y de que en la actualidad *los mensajes son mercancías*, es obvio que *el consumo es esencialmente un consumo de comunicación y que la producción es una producción comunicativa*, y viceversa.

Rossi-Landi, al identificar las relaciones homológicas con la producción *material*, elaboró conceptos tales como *producción lingüística*, *trabajo lingüístico*, o *capital lingüístico* en la *reproducción social*. Como se ha demostrado por ciertas expresiones en el lenguaje cotidiano de hoy, dichos conceptos describen factores fundamentales en el ciclo reproductivo actual. Las expresiones a las que se alude incluyen “recurso inmaterial”, “capital inmaterial” e “inversión inmaterial”. Tales conceptos circulan, conscientes de su paulatina importancia para el desarrollo y para la competición en la sociedad de conocimiento actual, la cual está basada en educación, información y conocimiento especializado. Hasta hace poco tiempo, la producción material y la producción lingüística, en forma de trabajo manual e intelectual, se habían concebido para permanecer separadas, aun cuando se encontraban homológicamente relacionadas a profundos niveles genéticos y estructurales.

La novedad es que en el mundo de la comunicación global la producción lingüística y la producción material por fin se han reunido. Con el advenimiento de la computadora, en donde el hardware y el software se fusionaron en una única unidad, existe una conexión entre los artefactos materiales, aunada a la relación subyacente entre los artefactos lingüísticos y los del trabajo. Además, dicha relación de manera inequívoca se evidenció hasta tal punto que la capacidad superior del trabajo lingüístico, el

---

<sup>13</sup> Nota del traductor. En español, este texto se tradujo como *El Lenguaje como Trabajo y Mercado* (1970). Monteavila Editores. Venezuela.

cual es “trabajo inmaterial”, se vuelve obvia. En otras palabras, el trabajo lingüístico conlleva procesos de producción y de desarrollo.

Claude Lévi-Strauss (cf. 1958) utilizó categorías lingüísticas en sus estudios sobre las normas del matrimonio y los sistemas del parentesco con lo cual ofreció un ejemplo excepcional sobre la aplicación de la comunicación no verbal en los marcos teóricos conceptuales en relación con la comunicación verbal. Rossi-Landi intentó lo opuesto: aplicó las categorías lingüísticas que habían sido elaboradas en el marco de un estudio sobre un sistema de signos de comunicación no verbal, o lo que es decir, las categorías económicas en la fase clásica del desarrollo con David Ricardo y Marx.

El método homológico de Rossi-Landi va más allá de la mera identificación de analogías o similitudes e integra análisis estructurales con análisis dinámicos. Tal enfoque equivaldría a la búsqueda de una homología entre el *homo faber* y el *homo loquens*, lo cual llevó a Rossi-Landi a formular su teoría de la homología de la producción en general, esto es una producción de signos y de no signos.

La asunción oculta en el texto de 1968 de Rossi-Landi es que la producción lingüística es un factor fundamental de la vida social y, como tal, es *homóloga* con la producción de utensilios y artefactos. Rossi-Landi desarrolló esta asunción de manera sistemática en términos teóricos en textos subsecuentes como es el caso de *Linguistics and Economics*, (2016) [1974].

El lenguaje verbal es descrito como un sistema de artefactos en tanto que otros sistemas de artefactos son conceptualizados en términos de sistemas sígnicos no verbales. Dicho enfoque lleva a la expansión del concepto de producción lingüística a *producción sígnica*. Es evidente que en dicho marco teórico los conceptos originalmente desarrollados en campos diferentes al verbal como “consumo”, “trabajo”, “capital”, “mercado”, “propiedad”, “explotación”, “alienación”, e “ideología”, podrían ser aplicados a los estudios sobre el lenguaje.

Del mismo modo, conceptos desarrollados dentro de los estudios del lenguaje verbal son aplicados a los sistemas de signos no verbales. Tanto así que podemos hablar de *consumo lingüístico*, *trabajo lingüístico*, *capital lingüístico*, *alienación lingüística*, entre otros.

La obra de Rossi-Landi pone los cimientos para un enfoque de la semiótica general que no sólo incluye y fusiona la *lingüística* y la *economía*, sino también otras *ciencias sociales*. Su visión sobre el comportamiento humano es de carácter global y de manera premonitoria revela que el separatismo de las ciencias en la sociedad globalizada de comunicación y producción es insostenible y, verdaderamente anacrónico.

En *Language as Work and Trade*, Rossi-Landi desarrolla una crítica de la dicotomía existente entre el lenguaje colectivo (*langue*) y el habla individual (*parole*) al sostener que la distinción entre lenguaje y discurso debe ser reemplazada por una diferenciación tripartita entre habla colectiva o común (actualmente, trabajo lingüístico colectivo), lenguaje colectivo (necesariamente fundamentado sobre el

discurso común), y habla individual (realizada en relación con lenguajes colectivos en tanto que utiliza el conjunto de técnicas sociales que forman el habla común).

La conexión entre la crítica de la economía política de Marx por un lado, y de la semiótica y la filosofía del lenguaje por otro, ayuda a evidenciar las relaciones sociales entre los seres humanos ahí en donde parecía que únicamente existían relaciones entre los objetos y relaciones cosificadas entre los signos. Esta asociación también prueba la relación de implicación mutua entre la ideología y los signos al nivel de la teoría que se ocupa de ellos. Sabemos que el signo verbal no es solamente el medio e instrumento a través del cual las ideologías se transmiten sino también el lugar mismo en el que se producen, el material del cual están hechos. La realidad ideológica del signo es la realidad sígnica: en donde tenemos signos sociales humanos, así como ideologías en varios grados y, de manera inversa, aquello que es ideológico y que está dotado con valor sígnico.

Contraria a la interpretación mecanicista de la relación entre la base y la superestructura en términos de una causalidad unilinear, la semiótica y la filosofía del lenguaje actual, de manera conjunta con el materialismo histórico-dialéctico, nos han enseñado que la consciencia individual es consciencia social, y que la realidad social en general, desde el nivel de las relaciones sociales de producción hasta el nivel de la producción de ideologías y de conocimiento, es la realidad sígnica. De hecho, la adquisición del conocimiento y del lenguaje sólo es posible en un contexto particular de tipo signo-ideología, es decir, en la relación dialéctica y dialógica, mediada por signos, entre la base, la superestructura y las ideologías que caracterizan y constituyen la comunicación social.

En el sistema capitalista y de reproducción social global actualmente imperante, el sistema cultural se encuentra íntimamente vinculado al desarrollo del sistema capitalista mismo, hasta el punto de identificarse con él. A lo cual le sigue una serie de importantes consecuencias. La primera es la dificultad de separar los intereses ideológicos de los intereses objetivos y materiales durante el desarrollo del capital. La ideología se vuelve una parte integral de los procesos de producción y contribuye a la producción de ganancias.

En la segunda, puesto que la cultura está hecha de signos y de que las ideologías no pueden ser expresadas sin signos, y de hecho no pueden ser producidas sin signos, la interrelación entre el sistema cultural y el sistema capitalista implica un tipo de trabajo al cual sucede la producción no verbal y verbal de signos, y cuyo rol es aún más importante en la reproducción social actual.

La expresión “capital cultural” no viene a ser un dispositivo retórico solamente, sino que más bien corresponde a la realidad actual. Tanto el trabajo lingüístico como el no lingüístico producen y desarrollan capital cultural y, de manera similar a todos los otros procesos que producen capital, el trabajo excedente produce un valor excedente dentro de un ciclo que posteriormente aumenta el capital cultural. Todo esto no sólo tiene lugar sin que el sujeto sea necesariamente consciente de los propósitos del trabajo que lleva a cabo, sino que de manera más significativa el sujeto podría no ser consciente de que lo que está haciendo

podría ser clasificado como trabajo. En tales casos el trabajo se diferencia de la actividad en tanto que una ejecución de programas que son indistintamente conscientes o inconscientes.

Una consecuencia inmediata de esta situación tal y como se describe es que la ideología, operativa para desarrollo del capital, es invisible, y que la explotación, diseminada por casi todo nuestro comportamiento, es prácticamente imperceptible. La época actual, dígase la época globalizada, es una de las etapas más difíciles para la crítica ideológica y, por lo tanto, para el análisis de la alienación social. Desde este punto de vista, una cuestión fundamental vinculada con la comunicación masiva tiene que ver con el problema de la censura, con formas sutiles (y no tan sutiles) permeando la red de comunicación de manera inadvertida e inobjetable, y contribuyendo a los procesos de formación del sujeto alienado.

La comunicación global tiende a mostrarnos un bloqueo monolítico y monológico que dificulta el pensamiento crítico y hasta lo vuelve imposible. Esto contrasta con un sistema polilógico orientado por la lógica de la otredad y, en consecuencia, por una serie de diferencias no diferenciadas.

El sujeto de la tecnología de los medios de comunicación tiende a volverse funcional para las necesidades del mercado signico y, en consecuencia, la otredad del sujeto, su singularidad, se ve sacrificada por la lógica de la identidad. En contraste con la ilusión de libertad, provocada por el acceso a la red de comunicación, el sujeto experimenta formas imperceptibles de explotación y de opresión en el libre fluir de los signos y de los mensajes que abundan en el mercado. Los intereses del capital multimediático regulan la realidad cultural extensamente. Sin embargo, al proclamar “la crisis” o incluso el “fin” de la ideología, y al considerar como obsoletas expresiones tales como “alienación”, “interés de clase” y “explotación social”, dichas cuestiones se ignoran de manera exitosa. En cambio, una crítica de los sistemas culturales actuales requiere un estudio de los circuitos de reproducción del capital cultural que se centre en el papel desempeñado por los signos, por la ideología y por la planeación social en general.

Debido a la creciente implicación de los signos y de la ideología en los procesos de reproducción del capital, el individuo ha asumido un nuevo papel en este proceso, el cual necesita ser reexaminado. La expresión “sujeto alienado” es inadecuada para dar cuenta de la integración absoluta del inconsciente en un proceso cuyas metas y objetivos le son desconocidos. La expresión “sujeto alienado” da por sentado el concepto de sujeto a pesar de que debería cuestionarse dado su carácter ideológico específico. El sujeto no solamente es ignorado en el caso de la “alienación visible”, la cual ha sido denunciada y relegada por la sociedad al ser considerada como anormal, patológica, una “alienación mental” que no es funcional para el sistema. De la misma manera, esto ocurre en el caso de la “alienación invisible”, alienación en el sentido marxiano el cual, en la actualidad, no sólo tiene que ver con la vida en la industria, sino que se extiende hasta la mayoría de los espacios de la vida social, si no es que a todos. A diferencia de la “alienación visible”, la alienación invisible es funcional para el sistema y, por lo tanto, en relación con el sujeto “hablante” estamos ante al menos dos tipos diferentes de alienación lingüística: la psicopatológica

que corresponde a lo que ha sido identificado como “alienación visible” y, alienación en el sentido marxiano, el cual equipara al hablante alienado con el trabajador alienado en la sociedad capitalista.

En este sentido, el estudio semiótico de las ideologías trasciende las fronteras habitualmente localizadas en la investigación sobre comunicación social (Rossi-Landi, en aquellos años tenía en mente posiciones similares a las del psiquiatra Albert E. Schefflen y a las del semiotista Edward T. Hall). Un requisito primario de los estudios semióticos en los programas de comunicación social es el de indicar la cuestión de los intereses que rigen la integración de los sistemas de signos en una organización social determinada, los problemas de las condiciones del poder. Tal estudio contempla cada sistema sígnico como una totalidad cuyo funcionamiento no sólo depende de la “interacción de todas sus partes, sino de la interacción de la totalidad como una parte”, de tal manera que cada programa resultaría controlado por un nivel social más alto. Éste es el problema de las ideologías que, en la medida en que son ideologías de la clase dominante, le dan significado y organizan su comportamiento en cierto modo. A la luz de esta premisa, Rossi-Landi en *Semiotica e ideologia* (1972) definió la clase dominante como la clase que mantiene el control de la producción y circulación de los mensajes verbales y no verbales que constituyen una comunidad determinada.

La semiótica reconoce la existencia de espacios no ideológicos en la realidad social y, al desenmascarar la ideología subyacente, ya sea en el dominio del comportamiento como en los dominios literario o científico –lo que se muestra como “natural”, “espontáneo”, “determinado” o “realista”– muestra la ineludible disposición de cada comportamiento en el programa sobre el mantenimiento y sobre la reproducción de la sociedad clasista, o en el programa de su crítica y de su descomposición. Por lo tanto, se convierte en una praxis revolucionaria de desalienación.

#### **4. La contribución de Adam Schaff a la crítica de la fetichización del signo**

Las obras de Adam Schaff tienen que ver con la epistemología, la lógica y con la filosofía del lenguaje, así como con la cuestión de la relación entre el marxismo y el humanismo, el marxismo y el estructuralismo, los problemas de la ideología y la crítica de la comunicación global actual la cual analiza problemas tales como el desempleo estructural, la inmigración y el final del trabajo en tanto que una mercancía-trabajo.

Así, Schaff considera al lenguaje como un producto social y como un fenómeno genético y, en consecuencia, ofrece una crítica a lo que considera una interpretación reduccionista e inmanentista del lenguaje según el lingüista Noam Chomsky y el biólogo Eric H. Lenneberg.

De acuerdo con Schaff en su uso del lenguaje verbal, y de los signos en general, tenemos que liberarnos de lo que él considera “la fetichización de los signos”, haciendo eco del concepto de Marx “fetichización de las mercancías”. La fetichización del signo se refleja en la concepción cosificada de la relación entre

los signos y de aquella entre significante y significado. En cambio, las relaciones sónicas deberían ser consideradas como relaciones entre seres humanos que utilizan y producen signos en condiciones sociales específicas.

Como Schaff sugiere cuando se refiere al concepto marxista de la “fetichización de bienes” y, en aras de liberarse de la “fetichización del signo”, los signos y las tipologías de los signos deber de conectarse con los individuos y con las relaciones sociales. Una crítica de la concepción cosificada de la relación entre signos y de la relación entre significante y significado debe tomar el proceso social de comunicación como el punto inicial de análisis y considerar la relación sónica como una relación entre los seres humanos que utilizan y producen signos en condiciones sociales específicas. Todos los análisis deberían comenzar desde la “condición social del individuo” y desde la noción del individuo como un producto social.

Este enfoque es crucial para el análisis lingüístico y, de hecho, es particularmente útil para el estudio de la estructura social del ser humano puesto que es especialmente mediante el lenguaje que el condicionamiento sociohistórico inherente en la formación del individuo se vuelve posible. El lenguaje es una cuestión social y constituye el trasfondo social del pensamiento y de la consciencia. Además de ser un fenómeno genético funcional para la praxis humana, el lenguaje es un producto social. Este enfoque subyace al carácter histórico, materialista y dialéctico del “papel activo” del sujeto tanto al nivel de los procesos cognitivos como en el de la acción práctica. El sujeto es capaz de actuar sobre la situación histórica social que le precede y que, desde el inicio, lo condiciona a través del lenguaje (siendo éste también un producto social). El lenguaje no es meramente un instrumento para la expresión de significados, sino que es también el material que conforma el significado, sin el cual éste último no podría existir. En consecuencia, lo así denominado “subjetivo” no implica lo abstractamente individual o lo absolutamente autónomo, más bien es lo concreto y lo individual condicionado, es decir lo individual considerado un producto social con una función social: lo “subjetivo tiene un carácter objetivo y sociohistórico”.

El enfoque marxista vinculado al análisis lingüístico y a la sociología del conocimiento contribuye a demostrar el carácter social del pensamiento y por lo tanto, su naturaleza social e ideológica. El signo verbal no sólo está ligado al concepto sino a lo que Schaff denomina *estereotipo*. El signo verbal implica creencias, opiniones establecidas, tendencias emocionales, intereses de clase y de grupo, entre otros. El estereotipo es una reflexión específica de la realidad asociada con signos lingüísticos específicos. Sin embargo, debido a que el estereotipo implica elementos emocionales, volitivos y valorativos, también desempeña un papel especial en los procesos cognitivos, así como en la praxis. El estereotipo no es puramente una categoría del pensamiento humano, pues es también una categoría pragmática. Del lenguaje recibimos conceptos en tanto que productos de una determinada sociedad en el curso de la historia, esto ocurre de la misma manera en que recibimos estereotipos que conllevan tendencias

específicas, reacciones o patrones de comportamiento. Esto implica que el lenguaje siempre sea más o menos ideológico puesto que está conectado a la praxis social.

De acuerdo a Schaff, los estereotipos se caracterizan por un alto grado de “intrusión del factor subjetivo” en forma de elementos emocionales, volitivos y valuativos. Sin embargo, este “factor subjetivo” es social por naturaleza y no individual, y está ligado a intereses de grupos sociales (clases sociales, grupos étnicos hablantes del mismo idioma, etcétera). Visto de esta manera el “factor subjetivo” está presente en cualquier forma de reflexión de la realidad, además del conocimiento científico. Como Schaff menciona en *Ensayos sobre Filosofía del Lenguaje*<sup>14</sup>, la ciencia y la ideología están estrechamente conectadas. De hecho, están genéticamente vinculadas, a pesar de aquellos pretenciosos que quieren separarlas ya que la praxis social que produce y promueve el desarrollo del lenguaje es la base común para un conocimiento relativamente objetivo del mundo y para su evaluación.

## 5. Observaciones finales

A la luz del enfoque de Voloshinov, Rossi-Landi y Schaff podemos considerar el análisis marxiano de las relaciones económicas capitalistas como criptosemiótico y “protoestructuralista”.

Al centrarse en la relación entre estructuralismo y marxismo no nos referimos al estructuralismo marxista francés (Louis Althusser, Lucien Godelier –el estructuralismo marxista de Lucien Sebag, seguidor de Lévi-Strauss, es un “discours à part”)– sino de manera directa al enfoque de Marx puesto que su enfoque es típicamente semiótico, o mejor aún “criptosemiótico”.

El estudio de la comunicación es primordial en la crítica marxiana de la economía política. Marx analiza las mercancías como mensajes y se concentra en explicar el “lenguaje de las mercancías” y el “arcano de la mercancía” (Marx, *Capital*, I). Como resultado de este enfoque, su crítica de la economía política supera la visión fetichista de los objetos, de acuerdo con la cual la relación entre las mercancías aparece como una relación natural entre los objetos y no como lo que realmente es: un tipo específico de relación entre los seres humanos. Como tal, la crítica marxista es ciertamente un análisis semiótico que estudia la estructura de los bienes, descritos como mensajes no solamente al nivel del intercambio sino al de la producción. Una mercancía es una mercancía no cuando un producto es elaborado y consumido en relación con su valor de uso, sino cuando éste es producido y consumido como un valor de intercambio, o lo que es decir como un mensaje. Así, esto vuelve a la economía en un sector de la semiótica.

La estructura del mercado emerge como una estructura de las relaciones humanas, precisamente las relaciones humanas de la producción social. Desde este punto de vista, el enfoque marxiano de la estructura es ejemplar para la semiótica puesto que muestran que lo que Marx logró en su análisis de las

---

<sup>14</sup> Nota del traductor. Éste es el título de la traducción al español del texto *Essays in the Philosophy of Language*. La referencia bibliográfica es: Schaff, Adam. 1973. *Ensayos sobre la Filosofía del Lenguaje*. Ariel. España.



mercancías y del capital también debería lograrse en la antroposemiótica: las relaciones entre los sujetos tienen que nombrarse en lugar de meras relaciones entre objetos e individuos que son reducidas al puro estatus de objetos. De manera inversa, el enfoque semiótico permite un uso más propio de las nociones de estructura y de superestructura en un marco teórico marxista. Las dificultades recurrentes en el estudio de las relaciones entre superestructura y superestructura derivan de la falta de un elemento mediador que esté provisto por la totalidad de sistemas de signos verbales y no verbales, los cuales funcionan en todas las comunidades humanas. Las piezas en juego no son dos sino tres: los *sistemas de signos* se deben de añadir al modo de producción y a la elaboración ideológica de la superestructura.

La continuación de esta tendencia, en la que el análisis semiótico es una suerte de sintomatología que estudia síntomas sociales e investiga las causas del malestar social (malaise) con el fin de mejorar la calidad de vida, es lo que junto a Susan Petrilli hemos denominado “semioética”. Pero ésa es otra historia.

### **Agradecimientos:**

El autor desea agradecer a los organizadores de este congreso y luego felicitar al presidente: Eero Tarasti y a todos aquellos cuya participación ha contribuido al éxito de este gran evento en China. Hablar de Karl Marx ya no está de moda en Europa y, en China, creo que es muy relevante considerar “la semiótica” de Karl Marx, o si se prefiere su “criptosemiótica” y a su lado, la semiótica de eruditos como Mijaíl Bajtín y su Círculo en Rusia, Ferruccio Rossi-Landi en Italia y Adam Schaff en Polonia, sobretodo porque ellos no son marxistas precisamente en el mismo sentido planteado por Marx cuando afirmó que él no era un marxista. Me gustaría recordar que Thomas A. Sebeok en los años noventa me encargó un ensayo sobre Marx (y sobre los autores previamente mencionados) para un libro de su serie “The Semiotic Web”, un ensayo que estuve encantado de escribir para él, y Sebeok no era de ninguna manera un marxista.

### **Referencias**

Bachtin, M. M. (1965). *Tvorcestvo Fransua Rable i narodnaja kul'tura srednevekov'ja i Renessansa*. Moscú, Chudozevennaja literatura. Traducción al español de J- Forcat y C. Conroy. (2005). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza.

Bachtin, M. M. (1997) [1929]. *Problemi dell'opera di Dostoevskij*. Bari: Edizioni dal Sud.

Bachtin, M. M. (2008). *In dialogo. Conversazioni del 1973 con Victor Duvakin*. Milán: Edizioni Scientifiche Italiane.

Bachtin, M. M. (2009) [1925], *Per una filosofia dell'atto responsabile*. Lecce: Pensa Multimedia.

Bachtin, M., Kanaev, I. I., Medvedev, P., Volosinov, V. N. (1995). *Bachtin e le sue maschere. Il percorso bachtiniano fino alla pubblicazione dell'opera su Dostoevskij (1919-1929)*. Bari: Dedalo.

Bachtin, M., & Voloshinov, V. N. (2003). *Linguaggio e scrittura (ensayos 1925-1930)*. Roma: Meltemi.

Bachtin, M. (2010) [1929]. *Parola propria e parola altrui nella sintassi dell'enunciazione*. Lecce: Pensa Multimedia.

Bachtin, Michail e il suo Circolo (2014). *Opere 1919-1930*, texto traducido del ruso, tr. (en colaboración con Luciano Ponzio), edición, introducción (pp. vii-xxxii) y prólogo de Augusto Ponzio, colección “Il Pensiero Occidentale”, dirigida por Giovanni Reale. [Incluye: Bachtin, M. M. (1919). “Arte e responsabilità” “Per una filosofia dell'azione responsabile” (1920-24), “Frammento del I capitolo di L'autore e l'eroe nell'attività estetica” (1920-24) y *Problemi dell'opera di Dostoevskij* (1929); de Kanaev I. I. (Bachtin M. M.), “Il vitalismo contemporaneo” (1926); de Medvedev P. N., *Il metodo formale e la scienza della letteratura* (1928); de Vološinov V. N., *Il freudismo* (1927), *Marxismo e filosofia del linguaggio* (1929), “Stilistica del discorso artistico” (1930) e “Sui confini tra poetica e linguistica” (1930)]. Milano: Bompiani.

Enzensberger, H. M. (1977). *Colloqui con Marx e Engels*. Turin: Einaudi.

Marcellesi, J. B. et Alii. (1978). *Linguaggio e classi sociali. Marrismo e stalinismo*. Bari: Dedalo.

Marx, K. (1966). *El Capital*. Tomo I. México, DF: FCE,

Marx, K. (1987). *Manuscritos matemáticos*. Vigo: Edición Xerais de Galicia.

Marx, K. (2020). *Manoscritti matematici*, nueva edición completa con “Presentazione alla nuova edizione”, traducida del alemán, introducción y edición de Augusto Ponzio. Milán: Pgreco.

Marx, K. & Engels, F. (1974). *Obras Escogidas, en tres tomos*. Moscú: Editorial Progreso.

Petrilli, S. (2010). Sign Crossroads in Global Perspective. *Semioethics and Responsibility*. En J. Deely (Ed.) Prefacio. “In Her Own Voice” (pp. vii–ix) y “The Seventh Sebeok Fellow” (pp. xi–xiii). New Brunswick y Londres: Transaction Publishers.

Petrilli, S. (2011). *Parlando di segni con maestri di segni*. Lecce: Pensa Multimedia.

Petrilli, S. (2012a). *Expression and Interpretation in Language*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers

Petrilli, S. (2012b). *Un mondo di segni. L'aver senso e il significare qualcosa*. Bari: Giuseppe Laterza.

Petrilli, S. (2012c). *Altrove e altrimenti. Filosofia del linguaggio, critica letteraria e teoria della traduzione in, intorno e a partire da Bachtin*. Milán, Mimesis.

Ponzio, A. (1973). *Produzione linguistica e ideologia sociale. Per una teoria marxista del linguaggio e della comunicazione*. Bari: De Donato.

Ponzio, A. (1974a). *Persona umana, linguaggio e conoscenza in Adam Schaff*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1974b). *Produccion linguistica e ideologia social*. Madrid, Corazón Editor.

Ponzio, A. (1975a). *Dialettica e verità. Scienza e materialismo storico-dialettico*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1975b). *Matematica, dialettica ed economia politica. Introduzione a Marx, K. (1975). Manoscritti matematici (pp. 23-38)*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1975c). *Gramática transformacional e ideologia política*. En P. Jeudy, S. Latouche, A. Ponzio, F. Rossi-Landi, A. Schaff. *Linguística, Sociedade e Política* (pp. 145-176). Lisboa: Edições 70.

Ponzio, A. (1975d). *Il problema dell'individuo umano e la traduzione e il senso delle Tesi di Marx su Feuerbach*. Introduzione a Schaff, A. & Sève, L. *Marxismo e umanesimo, Per un'analisi delle Tesi di Marx su Feuerbach*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1977a). *Marxismo, scienza e problema dell'uomo*. Verona: Bertani.

Ponzio, A. (1977b). *Filosofia del linguaggio, logica e dialettica marxista. Introduzione a Schaff, A. (1977). Teoria della conoscenza, logica e semantica. Saggi filosofici, vol. I (pp. 5-25)*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1977c). *Semiotica e studio delle ideologie in Michail Bachtin*. En A. Ponzio (Ed.), *Michail Bachtin. Semiotica, teoria della letteratura e marxismo* (pp. 5- 66). Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1978a). Il marxismo come scienza e come ideologia. Introducción a Schaff, A. (1978). *Che cosa significa essere marxista. Saggi filosofici*, vol. II (pp. 5-34). Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1978b). Il significato politico dell'umanesimo marxista. Introducción a Schaff, A. (1978). *La questione dell'umanesimo marxista, Saggi filosofici*, vol. III pp. 5- 26. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1978c). Introduzione. En J. B. Marcellesi *et Alii*, *Linguaggio e classi sociali. Marrismo e stalinismo* pp. 5-78. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1979a). Note su semiotica e marxismo. *Versus. Quaderni di studi semiotici*, 23, 3-14.

Ponzio, A. (1979b). Note sul concetto di contraddizione in Marx. *Scienze umane*, 2, 126-146.

Ponzio, A. (1979c). Prefazione en Schaff, A. (1979). *L'alienazione come fenomeno sociale* (pp. 7-18). Roma: Editori Riuniti.

Ponzio, A. (1980). *Michail Bachtin. Alle origini della semiotica sovietica*. Bari: Dedalo.

Ponzio, A. (1981). *Segni e contraddizioni. Fra Marx e Bachtin*. Verona: Bertani.

Ponzio, A. (1985). Humanism, Philosophy of Language and Theory of Knowledge in Adam Schaff. *Doxa*, 6, 167-200.

Ponzio, A. (1989). Semiotics and Marxism. En T. Sebeok & J. Umiker-Sebeok (Eds.), *The Semiotic Web 1988* (pp. 387-416). Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.

Ponzio, A. (1990a). Humanism, philosophy of language and theory of knowledge in Adam Schaff. En J. Topolski (Ed.), *Narration and Explanation. Contributions to the Methodology of Historical Research* (pp. 131-156). Amsterdam – Atlanta: Rodopi.

Ponzio, A. (1990b). *Man as Sign*. Berlín: Mouton De Gruyter.

Ponzio, A. (1992). *Tra semiotica e letteratura. Introduzione a Michail Bachtin*. Milán: Bompiani.

Ponzio, A. (1993). *Signs Dialogue and Ideology*. Amsterdam: John Benjamins.

- Ponzio, A. (1994a). Introduzione. En *Ferruccio Rossi-Landi: senso e prospettive* (con Bonfantini M.A.). En J. Bernard, M. A. Bonfantini, J. Kelemen, A. Ponzio, (Eds.) *Potere della comunicazione e comunicazione del potere. Reading su Ferruccio Rossi-Landi. Semiosi come pratica sociale* (pp. 5-16 y 207- 218). Nápoles: Edizioni Scientifiche Italiane.
- Ponzio, A. (1994b). *Introduzione ad Adam Schaff*. En Schaff, A. (1994). *Umanesimo ecumenico*. Bari: Adriatica.
- Ponzio, A. (1997). *La rivoluzione bachtiniana. Il pensiero di Bachtin e l'ideologia contemporanea*. Bari: Levante Editori.
- Ponzio, A. (1998). *La revolución bajtiniana. El pensamiento de Bajtin y la ideología contemporánea*. Madrid: Cátedra.
- Ponzio, A. (2001a). Rossi-Landi und die Sprachphilosophie. En *Geld, Geist, Bedeutung / Money, Meaning and Mind, Semiotische Berichte*, 25 (1-4), 35-44.
- Ponzio, A. (2001b). L'informazione e il futuro della globalizzazione. Introduzione. En Schaff, A. (2001). *Meditazioni*. (Ed), A. Ponzio (pp. 7-27). Bari: Edizioni dal Sud.
- Ponzio, A. (2002). *Individuo umano, linguaggio e globalizzazione nella filosofia di Adam Schaff. Con una intervista ad Adam Schaff*, Milán: Mimesis.
- Ponzio, A. (2003). Globalizzazione e linguaggio come lavoro e come mercato. Introducción en Rossi-Landi, F. (2003). *Il linguaggio come lavoro e come mercato*, Milán: Bompiani.
- Ponzio, A. (2004a). *Elogio dell'infunzionale*. Milán: Mimesis.
- Ponzio, A. (2004b). *Semiotica e dialettica*. Bari: Edizioni dal Sud.
- Ponzio, A. (2006a) [1985)]. Carattere antropogenetico del lavoro e riproduzione sociale. Introducción a Rossi-Landi, F. (2006). *Metodica filosofica e scienza dei segni*. Milán: Bompiani,
- Ponzio, A. (2006b). Homage to three masters: Bakhtin, Levinas, Rossi-Landi. En Petrilli, S (Ed.), *Comunicazione, interpretazione traduzione*. Milán: Mimesis.

- Ponzio, A. (2007). *Segno e ideologia*. Introducción. En Rossi-Landi, F. (2007). *Semiotica e ideologia*. Milán; Bompiani.
- Ponzio, A. (2008a). *Tra Bachtin e Lévinas. Scrittura, dialogo, alterità*. Bari: Palomar.
- Ponzio, A. (2008b). *Linguaggio, lavoro e mercato globale. Rileggendo Rossi-Landi*. Milán, Mimesis.
- Ponzio, A. (2008c). *Zeit der Identität und Zeit der Alterität in Gesellschaftlicher und Psychoanalytischer Arbeit: Marx, Peirce, Freud*. En *Annali della facoltà di Lingue e Letterature Straniere dell'Università di Bari*, Terza serie / 2007-2008 / XIX (pp. 5-25). Fasano (Brindisi): Schena.
- Ponzio, A. (2010). 'Marx', 'Rossi-Landi', 'Schaff', 'Voloshinov'. En P. Copley (ed.) *Semiotics and Linguistics*. Londres: Routledge.
- Ponzio, A. (2011a). Critique of Marxist essentialism and Chomskyan biologism by Adam Schaff. En A. Ponzio (Ed.), *Incontri di parole* (pp. 343–352). *Athanor*, 21 (14). Milán: Mimesis.
- Ponzio, A. (2011b). *Segno e ideologia*. Introducción en Rossi-Landi, F. (2011). *Semiotica e ideologia*. MilÁN: Bompiani.
- Ponzio, A. (2012). *Rossi-Landi e la filosofia del linguaggio*. Lecce: Pensa Multimedia.
- Ponzio, A. (2013). *No Círculo com Mikhail Bakhtin*. San Carlos: Pedro & João Editores.
- Ponzio, A. (2015a). *A revolução bachtiniana*. San Paulo: Editora Contexto.
- Ponzio, A. (2015b). *Tra semiotica e letteratura*. Milano: Bompiani.
- Ponzio, A. & Petrilli, S. (2000). *Il sentire nella comunicazione globale*. Rome: Meltemi.
- Ponzio, A. & Petrilli, S. (2003). *Semioetica*. Roma: Meltemi.
- Ponzio, A. & Petrilli, S. (2004). The Concept of Language. Ferruccio Rossi-Landi e Thomas A. Sebeok. En S. Petrilli (Ed.), *Athanor. Lavoro immateriale* (pp. 207-222).
- Ponzio, A. & Petrilli, S. (2008). Semantics and Critique of Political Economy in the

Polish Philosopher Adam Schaff. *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere*, XIX, 27-59.

Ponzio, A. & Petrilli, S. (2009). *Adam Schaff: from Semantics to Political Semiotics*. En E. Tarasti (Ed.), *Communication: Understanding / Misunderstanding*”, Proceedings of the 9th Congress of the ASS/AIS – Helsinki-Imatra: 11–17 June, 2007. *Acta Semiotica Fennica XXXIV* (pp. 1333- 1360). Helsinki.

Ponzio, A. & Petrilli, S. (2011). Jeff Bernard and Ferruccio Rossi-Landi. En Ponzio, A. *Incontri di parole. Athanor*, XXI (14), 373–394.

Ponzio, A. & Petrilli, S. (2011). Identità e alterità. Per una semioetica della comunicazione globale. *Athanor, Semiotica, Filosofia, Arte, Letteratura*, XXIX, 22.

Rossi-Landi, F. (1971a). Editoriale: Le nostre forze e la Rivoluzione cinese. *Ideologie*, 13-14, 5-12.

Rossi-Landi, F. (1971b). Premessa ai ‘Testi di revisionisti sovietici. *Ideologie*, 13-14, 345-350.

Rossi-Landi, F. (1971c). Sul contributo di Mao alla dialettica. *Ideologie*, 13-14, 519-540.

Rossi-Landi, F. (1974). *Linguistics and Economics*. La Haya, París: Mouton.

Rossi-Landi, F. (1998) [1961]. *Significato, comunicazione e parlare commune*. Venecia: Marsilio.

Rossi-Landi, F. (2003) [1968]. *Il linguaggio come lavoro e come mercato*. Milán: Bompiani.

Rossi-Landi, F. (2006) [1985]. *Metodica filosofica e scienza dei segni*. Milán: Bompiani.

Rossi-Landi, F. (2010). *Semiotica e ideologia*. Milán: Bompiani.

Schaff, A. (1960). *Introduzione alla semantica*, Roma: Editori Riuniti.

Schaff, A. (1966). *Il marxismo e la persona umana*. Milán: Feltrinelli.

Schaff, A. (1977-78). *Saggi filosofici*. 3 vol. Bari: Dedalo.

Schaff, A. (1979). *L’alienazione come fenomeno sociale*. Roma: Editori Riuniti.

Schaff, A. (1995). *Il mio ventesimo secolo*. Bari: Adriatica.

Schaff, A. (2000). Disoccupazione strutturale. *Millepiani*, 17/18, 33-48.

Schaff, A. (2001). *Meditazioni*. Bari: Edizioni dal Sud.

Schaff, A. & Séve, L. (1975). *Marxismo e umanesimo. Per un'analisi semantica delle "Tesi su Feuerbach" di K. Marx*. Bari: Dedalo.

Sériot P. (2010). Préface. En Voloshinov V. N. (2010). *Marxisme et philosophie du langage* (pp. 11-13). Limoges: Lambert-Lucas.

Voloshinov, V. N. (1999) [1929, 1930]. *Marxismo e filosofia del*. Lecce: Manni.

Voloshinov, V. N. (2009). *El Marxismo y la Filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Voloshinov V. N. (2012) [1927]. *Freud e il freudismo*. Milán: Mimesis.